

se puede asegurar como cierto es, que si en los astros hubiese brutos y plantas, serian de otra clase diversísima de los brutos y plantas que hay por acá, por la razon que he dicho, de la diversísima constitucion, naturaleza y temperie de aquellos globos.

Esto es, expuesto á mi modo, lo que he concebido de este sistema. Si vuestra merced me pregunta qué siento de él, digo que en cuanto á la posibilidad, no hallo el menor tropiezo; que en órden á la existencia, le juzgo un sueño bien concertado, y nada más. El fundamento en que estriba, sobre ser meramente conjetural, tiene la nulidad de ser una intrusion temeraria en los designios de la divina Providencia, como si sus soberanas ideas se hubiesen de ajustar á nuestras imaginaciones. ¿Qué discurso tan inepto de que los globos celestes estén desiertos, inferir que Dios sólo los hizo para objeto delicioso de nuestra vista! ¿De dónde consta que no tengan otro empleo? ¿De que no sabe-

mos cuál es? Bella prueba. De dos, que son el sol y la luna, se sabe el uso importante que ejercen respecto de nosotros; el sol, la iluminacion y el influjo; la luna ciertamente ilumina, y probablemente influye. De los demas astros es tenuísima la iluminacion, y muy dudoso el influjo. Pero aun cuando, respecto de nosotros, no ejerzan algun oficio muy útil, ¿no podrán tener otros muy importantes á la constitucion del universo? Seria sumamente necio el que entrando en la oficina de un arte que enteramente ignora, y viendo en ella varios instrumentos, cuyo uso no conoce, sin otro motivo los condenase por inútiles. El simil no necesita de aplicacion.

Tiene vuestra merced en esta respuesta mia más de lo que pedia la pregunta. En materia de erudicion soy liberal de lo poco que tengo, y siendo pobre, me porto como rico.

Nuestro Señor guarde á vuestra merced. Oviedo, etc.

FALIBILIDAD DE LOS ADAGIOS.

A Buena hora viene vuestra merced á redargüirme el primer discurso del *Teatro crítico*. A buena hora, digo, ó á buen tiempo, porque ya pasó tanto desde que se dió á la estampa aquel discurso, que ya no se me puede impugnar en el juicio posesorio, y es poco papel una carta para disputármelo en la propiedad. Sin embargo, no rehuso el litigio entre tanto que no se producen mejores instrumentos que el que vuestra merced exhibe.

Toda la impugnacion de vuestra merced se reduce á que la proposicion de que la voz del pueblo es voz de Dios, es adagio; por consiguiente, debo admitirla como verdadera, porque los adagios son evangelios breves. Grande argumento! Sí, señor; el que la voz del pueblo es voz de Dios es un adagio; pero el que los adagios son evangelios breves, es otro adagio, y quien niega la verdad del primero, dicho se está que ha de negar la verdad del segundo. Con que, es menester que vuestra merced pruebe ésta; y si solo la prueba con otro adagio, y aunque sea con mil adagios, nada tenemos; porque si á mí la cualidad de adagio en una proposicion no me hace fuerza para admitirla como verdadera, lo mismo será de otra cualquiera que se me quiera hacer tragar por ese título.

Mas ya parece que vuestra merced olió algo de esta solucion, cuando añade que el que los adagios son evangelios breves lo dice todo el mundo, y no puede sin temeridad negarse por un hombre solo lo que todos los demas afirman. Señor mio, el que todo el mundo dice así esa como otras cosas, se cuenta de muchas maneras. Mil veces de palabra y por escrito me han rayado los ojos y los oídos, y mucho más las potencias internas, con esa cantinela. Cualquiera que pronuncia que todo el mundo afirma tal ó tal cosa, ¿tomó por ventura uno por uno, ni aun en monton, el parecer de todos los

hombres? Todo lo que puede significar esa absoluta de todo el mundo, bien entendida, es que el vulgo lo dice así comunmente. ¿Y qué fuerza debe hacer que el vulgo lo diga, ni que lo digan la mayor y aun máxima parte de los hombres que tratamos? En la Sagrada Escritura leo que es infinito el número de los tontos; y en ninguna escritura, ni sagrada ni profana, leo, que sea infinito el número de los sabios, discretos ó prudentes.

Bastaba lo dicho para mi defensa; pero á más aspiro, que es mostrar á vuestra merced que hay muchos adagios, no sólo falsos, sino injustos, inicuos, escandalosos, desnudos de toda apariencia de fundamentos, y también contradictorios unos á otros. Por consiguiente, es una necedad insigne el reconocer en los adagios la prerogativa de evangelios breves. Vaya vuestra merced teniendo cuenta con los que se siguen.

Bien sabe la rosa en qué mano posa. ¿En qué sentido será verdad esto? Y queda muy satisfecha una mozueta cuando pretende adularla con este adagio un barbopniente mentecato, con ocasion de verle una rosa en la mano. Ni aun como expresion figurada se le puede adaptar alguna significacion verdadera.

Casa sucia huéspedes anuncia. Antes lo contrario, pues el que espera huéspedes procura la limpieza de la casa. Así hay otro adagio contrario á éste, que dice: *Casa barrida y mesa puesta huéspedes espera.*

Tapar la nariz y comer la perdiz. Quiere decir que la mayor sazon de la perdiz es cuando empieza á oler mal. Muy depravado gusto tiene quien la halla más grata al paladar cuando empieza á corromperse.

Ni moza Marina, ni mozo Pedro en casa. ¡Insigne desatino! Como si las costumbres ó las almas tuviesen conexion con los nombres.

Constanza, ni esa se crie ni otra nazca. Digo lo mismo de este adagio que del antecedente.

Dos Juanes y un Pedro hacen un asno entero. Otro que bien baila. Harian muy mal los párrocos en poner el nombre de Juan ó Pedro á alguno, porque seria condenarle á ser una tercera parte de asno.

Ni sábado sin sol, ni moza sin amor, ni viejo sin dolor. He observado falso lo primero, y todos pueden haber observado que tambien es falso lo segundo.

No hay hermosa si no toca en rovia. Creo que todos tienen esta configuracion de la nariz por algo defectuosa.

Por San Matía iguala la noche con el dia. Aun es por San Matías mucho menor el dia que la noche.

Por San Andrés crece el dia un es no es. Ni aun veinte dias más adelante crece poco ni mucho.

Por Santa Lucía crece el dia un paso de gallina. Ni aun ocho dias despues empieza á crecer.

Cuando menguare la luna, no siembres cosa alguna. No en una parte sola de mis escritos tengo mostiado que estas observaciones lunares no tienen fundamento alguno, y pueden muchas veces perjudicar á los que las creen. Pongo por ejemplo: dejará un labrador de sembrar en menguante, fundado en el adagio, aunque haya entónces un bellissimo tiempo para sembrar, y en la creciente inmediata vendrá mal tiempo, con que hará una sementera infeliz.

Rencilla de por San Juan, paz para todo el año. ¿Qué conexion tiene la riña en este dia con la paz en todos los demas hasta otro San Juan?

A buen comer, mal comer, tres veces beber. Regla de régimen disparatada: lo uno, porque la bebida debe proporcionarse, ya á la cantidad, ya á la calidad de la comida, ya á la sed y temperamento del sugeto; lo otro, porque supuesto que la bebida no exceda en la cantidad ó en la cualidad, lo mismo es que se divida en tres haustos que en seis.

Agua fria sarna cria, agua roja sarna escosca. Quiere decir que el vino es saludable para los sarnosos. No sé que aprueben esta receta los médicos.

Al quinto dia verás que mes tendrás. Entiendese del quinto dia de luna, y está bastantemente vulgarizado este pronóstico; pero mil observaciones me han demostrado que así éste como los que se hacen por plenilunios, conjunciones y cuadrantes, enteramente carecen de fundamento.

Échate al oriente, echarte has sano, levantarte has doliente. Supongo significa que es enfermizo dormir con la delantera hácia al oriente. Cosa ridícula!

Más se detiene que hija en el vientre. Supone que los partos de hembras son más tardos. La experiencia lo contradice. *Cæteris paribus*, á igual espacio de tiempo vienen las hembras que los varones.

Mientras el discreto piensa, hace el necio la hacienda. Significa que el necio se aprovecha de la oportunidad obrando á tiempo, y el discreto pierde la coyuntura por detenerse en meditar las cosas más que dicta la razon; lo cual es lo mismo que decir que el necio es discreto, y el discreto necio.

Ni judío necio, ni liebre perezosa. Supongo que en cuanto á la primera parte es locucion hiperbólica, y

que no significa otra cosa sino que la nacion judaica es por lo comun más hábil y despierta que otras. Pero yo pienso que no hay gente más necia en el mundo que la que mil y setecientos años despues que vino el Mesías, aun le está esperando como venidero. Ni hay que oponerme que en todos tiempos hubo hombres agudísimos que desbarraron en materias de religion. La necedad ó ceguera de los judíos es muy especial. Ellos vieron un tiempo los prodigios de Cristo, y hoy tienen siempre en las manos, y reconocen por divinamente dictadas, las profecías del viejo Testamento, que les están dando con el desengaño en los ojos, y á todo resiste su insensatez. Si se me alega su habilidad para la negociacion, respondo que cualquiera otra gente que se hallase como la judaica, sin suelo estable, y se dedicase al comercio, seria tan hábil como ella. Este es todo su estudio, ésta toda la enseñanza que dan los padres á los hijos. Y se debe añadir que no conduce poco á sus ventajas en el comercio, lo poco escrupulosos que son sobre el capítulo de la usura. Acá tenemos, en los que llaman *gitanos*, un ejemplo de lo mucho que habilita una gente para la negociacion el no tener tierra que trabajar, ni otro oficio de que vivir. Nadie ignora la incomparable habilidad de los gitanos para engañar en la venta y trueque de bestias de carga. ¿Dirémos por eso que ésta es una gente de especial ingenio?

Pascua marzal, hambre ó mortandad. No sólo es falso, mas parece incidé en aquella especie de supersticion que se llama *vana observancia*. ¿Qué conexion tiene lo uno con lo otro? El que la festividad santa de la Pascua caiga en Marzo ó en Abril, ¿induce, ni puede inducir, ni en el globo terráqueo, ni en la atmósfera, ni en alguno de los cuerpos celestes, alguna cualidad ó disposicion de donde venga el influjo de hambre ó mortandad?

El mozo durmiendo sana, y el viejo se acaba. Tanto y aun más daño hace la vigilia á los viejos como á los mozos.

Despues de comer dormir, despues de cenar pasos mil. Venga de donde quisiese este consejo, de la escuela salernitana ú de otra parte, no le tengo por saludable; la agitacion, estando lleno el estómago, que sea despues de cenar, que despues de comer, es mala. El ejercicio se debe hacer, no despues, sino ántes de comer, ó por lo ménos cuatro ó cinco horas despues de la comida.

Si quisieres vivir sano, la ropa que traes por invierno tráela por verano. Si no se le da el sentido que propongo en el primer tomo del *Teatro crítico*, discurso vi (*), es el adagio irracional y bárbaro, como opuesto á lo que á todos dicta, y aun de todos exige, la naturaleza.

Buenas palabras y malos hechos engañan necios y cuerdos. No pueden las dos cosas juntas engañar sino á necios y muy necios.

Ante la puerta del rezador nunca echés tu trigo al sol. Temerario, impío y escandaloso, pues derechamen-

(*) Régimen para conservar la salud. Omitido en esta edicion. (V. F.)

te va á desconfiar de la fidelidad y limpieza de la gente devota.

Abriles y condes los más son traidores. ¿Por qué más los condes que duques, marqueses, simples caballeros, etc.? ¿Y por qué más los nobles que los que no lo son? Este adagio sería forjado por sugeto á quien algun conde hizo alguna pesada burla.

Del bueno no fiar y al malo echar. Máxima bestial en cuanto á la primera parte; pues si del bueno no se ha de fiar, de nadie se ha de fiar, lo que admitido, haría desconsoladísima la vida humana.

Di á tu amigo el secreto, y tenerte ha el pié en el pescuezo. Induce á una universal desconfianza, como el pasado. Opuesto á este adagio, y muy racional y político, es el del portugués: *A bon amigo nao encubras segredo, porque das causa á perdelo.* La razon es clara; porque ¿cómo podrá mirar como amigo á quien veo que no se fia de mí?

Entre dos amigos un notario y dos testigos. Áun más fuertemente que los antecedentes persuade á la desconfianza recíproca y universal.

Oficial que no miente, salga de entre la gente. Quiere decir que tendrá poca ganancia el oficial que no fuere mentiroso; y lo contrario sucede, pues comunmente son más buscados los que se experimentan verídicos.

Cien sastres, cien molineros y cien tejedores hacen justos trescientos ladrones. El oficio de sastre, á la verdad, es muy ocasionado á la suciedad de manos y de conciencia, y pocos hay de quienes se pueda fiar enteramente; por lo que Quevedo con sumo donaire llamó *sastres monteses* á los salteadores de caminos. Más molineros y tejedores, no veo por dónde merezcan más esta nota que los profesores de otros muchos oficios mecánicos.

El mozo no ha la culpa que la moza se lo busca. Lo contrario es lo que sucede comunisimamente ó casi siempre. Como tales simplezas dicta el plebeyo prurito de hablar mal en comun de las mujeres. Un adagio hay italiano, diametralmente opuesto al castellano, que es este: *Ogni femina e casta, se non ha chi la caza.* Toda mujer es casta, si falta quien la provoca.

La mujer y lo empedrado siempre quiere andar hollado. Quiere decir que á la mujer continuamente se ha de pisar, ajar y áun golpear. ¿Qué consejo tan conforme á las santas leyes del matrimonio! Muy conforme á éste es el que se sigue.

La mujer y la candela tuércele el cuello, si la quiere buena. Pero opuesto á éste y al antecedente es otro que dice: *La mula y la mujer por halago hacen el mandado.* Y éste sí que es racional y cristiano; los otros dos fueron inventados por hombres bestiales, y sólo hombres bestiales los practican.

Quien no miente no viene de buena gente. Esto es decir que es calidad privativamente propia de los nobles ser mentirosos. Blasfemia política, y que tambien puede ser perniciosa en lo moral; pues acaso algunos tontos, asintiendo al adagio, mentirán por acreditarse de nobles.

Los adagios que se siguen, todos son satíricos respecto de algunas provincias ó pueblos. Esto bastaba

para conocer que son falsos. Pues es cierto que en todas partes hay de todo, bueno y malo. Ni cada uno de estos adagios ha tenido otro origen que la malignidad de alguno, que hallándose resentido de otro natural de tal provincia ó pueblo, extendiendo su irritacion á todos los demas naturales, quiso vengarse, poniendo en consonante ó asonante alguna sentencia infamatoria de todos.

Ni perro, ni negro, ni mozo gallego. A mí no me coge, porque ya soy viejo; pero más quisiera que me cogiera. Si habla de los mozos de servicio, desmentirán el adagio muchos de otras naciones, que por lo comun acreditan de muy fieles á los criados gallegos.

Palencia la necia, quien te oye te desprecia. Supongo que hay en Palencia discretos y necios, como en otras partes, y que serán más los necios que los discretos, como en todo el mundo.

Asturiano ni mulo, ninguno. Es falso en una y otra parte. Hay muchos mulos buenos y muchos asturianos bonisimos. Y es cierto que si el adagio fuese verdadero, no viviria yo en Asturias.

Del toledano guárdate de él tarde ó temprano. Dudo que algun pueblo de España haya honrado toda la nacion con más ilustres sugetos en letras, armas y santidad que la imperial Toledo. Y en cuanto á desconfiar de todo toledano, está contra el adagio no ménos que todo el Concilio Tridentino, que fió al sapientísimo é ilustrísimo toledano el señor Covarrubias una cosa de tanta importancia y gravedad para toda la Iglesia, como la formacion de los decretos de reforma.

Del andaluz guarda tu capuz. Otro semejante, y que comprehende mucho más el siguiente.

Al andaluz hazle la cruz, al sevillano con una y otra mano, al cordobés con manos y piés. Alguno que viajaria por Andalucía, y llevaria muchos palos en Sevilla y Córdoba, por haberlos merecido, inventaria estos adagios. Y téngase esto por dicho para los autores de todos los demas de esta especie.

Cuchillo pamplones, y zapato de valdres, y amigo burgales, guárdeme Dios de todos tres. He conocido algunos burgaleses muy finos amigos de sus amigos.

Gato segoviano, colmillos agudos y fingese sano. En todas partes hay gatos de estas calidades, y nunca oí cosa de Segovia por donde merezca la especial adaptacion del adagio.

Obispo de Calahorra, que hace los asnos de corona. Esto significa que los naturales de la diócesi de Calahorra son muy rudos (*). Mi experiencia y la de otros muchos califica todo lo contrario.

Aprendiz de Portugal no sabe coser y quiere cortar. No sé qué cosa son los sastres portugueses. Pero discurso que habiendo producido aquel reino muchos hombres habilisimos en otras artes, tambien habrá dado y estará dando buenos sastres.

Tierra de Campos, tierra de diablos, sueltan los perros y atan los cantos. Esto se dice porque en aquella tierra tienen para custodia de los ganados unos mas-

(*) Con perdón del PADRE FEIJOO, no significaba eso el adagio, sino que siendo muchos de los beneficios de aquella diócesi patrimoniales, se conferian á los *pilongos* ó naturales del país, que por ese motivo solian estudiar muy poco. (V. F.)

tinotes, de los cuales tal vez algun mal criado se desmanda contra los caminantes; bien que yo nunca lo vi, aunque anduve por tierra de Campos muchas veces. Que atan los cantos es locucion figurada, esto es, que por la mayor parte no los hay en aquella tierra. Sea lo que fuere de esto, yo siempre tendré, no por tierra de diablos, sino por tierra de Dios, la que produce mucho y buen pan. Y por lo que mira á los naturales del país, más autorizado está el *bonus vir de campis* que el adagio propuesto.

El viento y el varon no es bueno de Aragon. Entiéndase el adagista con las dos iglesias militante y triunfante, á quienes dió tantos ilustres santos Aragon. Entiéndase con las historias profanas, donde se encuentran tantos héroes aragoneses; y por lo que mira á las letras, quisiera tener presente al adagista para preguntarle si su patria habia producido un hombre tan sabio como Antonio Agustín, y un historiador tan eminente como Jerónimo Zurita.

Médicos de Valencia, tuengas haldas y poca ciencia. No sé lo que era Valencia en orden á médicos cuando se fabricó el adagio; pero sé que hoy la escuela de medicina de Valencia es una de las mejores de España.

Ruin con ruín, que así casan en Dueñas. En Dueñas hay hidalgos, como en otras partes, y casarán hidalgos con hidalgas, como en otros lugares.

Otros muchos adagios hay igualmente y áun más

falsos que los pasados, y sobre eso, maldicientes, escandalosos, sacrílegos, porque son infamantes de los eclesiásticos (en comun), ya regulares, ya seculares; habiéndolo entre ellos no pocos tan desatinados, que hasta ahora no sé que hayan salido dieterios tan injuriosos contra los eclesiásticos católicos de la boca ó pluma de algun hereje. Con todo, andan estampados en un libro que se reimprimió en Madrid el año de 1619, su autor Hernan Nuñez, que comunmente llaman el *Pinciano*, y creo que es libro raro (*). Para el intento que sigo de reprobar la mal fundada fe que vuestra merced tiene en los adagios, nada sería más eficaz que ponerle delante algunos de aquellos impíos refranes. Pero no puedo vencer la repugnancia que siento en mí para trascribir tales vaciedades.

No negaré yo á vuestra merced que los más de los *adagios*, con grande exceso, son verdaderos, y que entre ellos hay algunos muy agudos, y que incluyen hermosísimas sentencias. Pero basta que haya muchos falsos y ruines, para que legitimamente se recuse por prueba de cosa alguna la autoridad de un adagio. Y con esto tengo respondido á vuestra merced, á quien deseo servir con fino afecto, etc.

(*) El maestro Hernan Nuñez, catedrático en las universidades de Salamanca y Alcalá y uno de los literatos más eminentes que tuvo España en el siglo xvi. Se imprimió su libro en Salamanca, año 1535. Su objeto fué calificar los refranes españoles, y áun portugueses, que circulaban por entónces, sin calificarlos. (V. F.)

CAUSA DE SAVONAROLA.

Muy señor mio: Ya, con la que acabo de recibir, son tres las cartas en que vuestra merced me estimula á rebatir al religioso valenciano, nuevo apologista de Savonarola; y yo puedo responder á ésta, lo mismo que á las dos antecedentes, que ni he visto esa apología, ni la veré, porque no pienso gastar dinero en su compra y tiempo en su letura. Dícame vuestra merced, acaso para excitar mi sentimiento, y provocarme por este medio al combate, que ese religioso, en el modo de impugnarme, dista mucho de la moderacion y urbanidad que yo observo en semejantes escritos. Pero eso está muy lejos de moverme. Si él es destemplado y yo contenido, tanto peor para él, y tanto mejor para mí. Ya por las noticias que dan nuestros *diaristas matritenses* de algunas pendencias literarias que ha tenido, comprehendo que es de genio algo requemadillo; pero esto, no tanto debe excitar la ira, como la compasion de los mismos con quienes lidia. Algo hará padecer á éstos, pero él padecerá mucho más que ellos. Un natural adusto es un tormento de por vida del sugeto.

Aunque he dicho que puedo responder á la última de vuestra merced lo mismo que á las dos antecedentes, en orden á no haber visto esa apología de Savonarola, puedo, no obstante, decir tambien que ya en al-

gun modo la he visto de poco tiempo á esta parte; esto es, no en ella misma, sino en la recopilacion que hizo de ella el reverendísimo y doctísimo padre maestro fray Miguel de San José, y en el segundo tomo de su *Bibliografía crítica* (verbo *Hieronymus Savonarola*). Habiendo el reverendísimo padre San José manifestado en varias partes de su obra, que es muy amigo del autor de la apología, se debe creer que en la recopilacion, no sólo no omitió alguno de los fundamentos que podian hacer alguna fuerza á favor de la opinion de su amigo, mas tambien los representó con toda la energía que les pudo dar. Sin embargo, al fin deja la cuestion indecisa, sin atreverse á resolver, ni por la inocencia, ni por la culpa de Savonarola; lo que verisimilmente puedo interpretar á mi favor, porque teniendo la parte contraria ganada la gracia del juez, sólo la superioridad de mi razon pudo retraerle de pronunciar la sentencia. Y realmente esta indiferencia se debe reputar una mera cortesania que observa con el apologista, pues ántes se habia explicado contra Savonarola, diciendo que de derecho se debe presumir la equidad de los jueces que le condenaron, aunque no proponerse como irrefragable ó infalible: *Quorum æquitas jure præsumi debet, sed non proponi, aut prædicari velut irrefragabilis, aut*